

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

ANO XI PROGRAMA
 NUM. 86
 DICIEMBRE 1912 REVISTA

Función para el martes 17 de Diciembre

TEATRO DE LA COMEDIA

PROGRAMA

- 1.º Sinfonía por el sexteto.
- 2.º La comedia en dos actos, original de D. Gregorio Martínez Sierra, titulada

EL AMA DE LA CASA

REPARTO

Carlota.....	Srta. Hurtado.	Ricardo.....	Sr. Soto.
Genoveva.....	» Durán.	Félix.....	» Morilla.
Gloria.....	» Pérez Boira.	Pepe.....	» Zamora.
Laura.....	» López.	Patricio.....	» Muñoz.
	Criado.....	Sr. Sánchez.	

- 3.º El sainete en un acto y en prosa, de D. Antonio Casero, denominado

EL REY DE LA CASA

REPARTO

Soledad.....	Srta. Granda.	Juan.....	Sr. Yáñez.
Juana.....	» Durán.	Manuel.....	» Montenegro.
Salud.....	» Pérez Boira.	Trifón.....	» G. Pereda.

- 4.º El entremés en un acto y en prosa, de D. Antonio Casero, que lleva por título

EL PORVENIR DEL NIÑO

REPARTO

Remedios.....	Srta. Granda.	Geremina.....	Sr. Sáinz.
Vecina.....	» Pérez Boira.	Olegario.....	» G. Pereda.

A las cuatro y media en punto de la tarde.



LA SULTANA HA MUERTO

Suena una extraña campana con suaves y adormecedores tañidos; por el umbrío jardín jamás hoyado por varonil planta, cruzan silenciosas cien esclavas; su andar es pausado, perezoso con esa pereza peculiar en las mujeres de Oriente...

A una señal, todas se inclinan y recorren religiosamente un pesado tapiz; tras él descúbrese un pequeño estanque ó baño, destinado á recibir en sus tranquilas y perfumadas aguas la estatuaría belleza de la Sultana.

A poco, aparece ésta por una de las solitarias avenidas, retiranse respetuosas las siervas que no han de profanar con sus miradas las ocultas bellezas de su ama; quédanse junto al baño, las que por su categoría les permite ayudar en la prolija tarea de desnudar á la bella: Silenciosas y atemorizadas van quitando collares de esféricas y negras perlas, brazaletes, sedas y tules constelados de gruesísimas piedras combinadas con delicado arte; poco á poco van descubriendo sus divinas carnes que por lo tersas y blancas, competir pueden con el alabastrino marmol que al lado tiene; con exquisita coquetería sumérgese, con suaves movimientos felinos.

Lejos, entonan femeninas voces lentas y adormecedoras canciones que al mezclarse con los trinos de millares de pajarillos forman un conjunto celestial...—Dejadme—or-

dena imperiosamente, retiranse sumisas las esclavas, y sola queda reclinado su divino busto, en el pulido borde del baño.

Cierra los divinos ojos y evoca doliente su pasado. Sueña: sueña con su patria, con su lejana patria, con su infantil deseo de viajar y conocer países remotos; en sueños cree ver aun en medio del desierto la silenciosa caravana que los conduce pausada y rítmicamente á través de aquel inmenso mar de calcinadas arenas; de pronto y como brotados de la tierra les rodean amenazantes una veintena de feroces bandidos; recuerda somnolienta la sangrienta lucha entablada con los suyos adictos y fieles argelinos, uno á uno fueron sucumbiendo ante los certeros golpes de los beduinos; pero quedaba ella que sobrepujaba en valor al mas terrible de sus acometedores; parapetada en un informe montón de cajas y fardos que en la refriega desparramaron, tenía á raya con su agudo puñal á cuantos osaban acercársele; por fin agotadas sus fuerzas fué hecha prisionera.

Su singular belleza hizo concebir al jefe de aquella tropa ofrecérsela al Sultán en rescate de uno de sus mas estimados guerreros.

Fué hecho el cambio y fascinado el Sultán ante tan delicada belleza, proclamola reina y señora de su Harem...

Todo esto, recordábalo sonambulésicamente; quiso incorporarse: fué á hacerlo y no pudo; la multitud de flores hacinadas allí, de intento suyo

DESEOS

Lo que me resta de vida bien sea corta, bien sea larga, quisiera estar en el campo en una modesta casa muy pequeñita por dentro si bien por fuera muy blanca, donde haya jardín y huerta porque no escaseen las plantas y haya pájaros parleros, fruta y flores; y el agua en arroyos cristalinos que murmure cuando salta de una peña en otra peña estas tan lindas palabras:

«Vengo, de allá, de muy lejos, alegre, risueña, franca, bajo cantando, cantando no enmudece mi garganta. En mí se miran las flores, yo formo espuma de plata y fecundizo los frutos y hago revivir la savia».

.....

En la casa que he nombrado claro está que me haces falta tan hermosa, tan bonita, esbelta, blanca, tan blanca, con esos ojos que hieren y dicen: ¡Así se abrasa! Con tu diminuta boca del color de la granada, que subyuga por lo fresca que seduce por la charla que perfuma por su aroma y que admira por lo sabia. Cogidos los dos del brazo paseando al nacer el alba por el jardín y la huerta

iban produciendo su efecto; el ácido carbónico desprendido de éstas, adormeciéronla en voluptuosos sopores... Fué sintiéndose morir dulce y lánguidamente...

Cuando entraron las esclavas, solo su divino cuerpo hallaron; el alma había volado á ignotas regiones.

J. ALCARÁZ DE PEREDA.

La melancolía de tus ojos...

Tienen tus ojos negros tanta melancolía, que inspiran á laudarlos en una poesía. Y yo, como poeta que soy de lo divino, cantara con deleite tus ojos peregrinos.

Quisiera que mi lira, reflejando destellos emanados, potentes, de tus ojos tan bellos, dijera con sus ritmos tus encantos de diosa, lindos cual de azucena, sutiles cual de rosa.

Quisiera que mi musa, dijese la belleza de tus labios de grana, y que la gentileza de tu cuerpo tallado por cincel de Vampiro se injertara en mi alma al decir de un suspiro.

Quisiera... ¡Tantas cosas quisiera el alma decir de tus encantos en esta poesía... ¡mía Pero como poeta que soy de lo divino solo tañe mi lira tus ojos peregrinos.

ISIDRO LÓPEZ GARCÍA.

y mirándonos la cara;
dando reposo á la boca
y dejando que hable el alma,
diremos á todo el mundo:

—¡Aquí mirar como se ama!
Mientras cojemos las flores
y mientras nos dice el agua
al saltar de peña á peña
estas tan lindas palabras:

«Vengo, de allá, de muy lejos,
alegre, risueña, franca,
bajo cantando, cantando
no enmudece mi garganta.
En mí se miran las flores
yo formo espuma de plata
y fecundizo los frutos
y hago revivir la savia».

M. ALFONSO GÓMEZ.

SUETOS

Con motivo de las próximas fiestas de Pascua en que los teatros celebran funciones de tarde, nos ha sido preciso celebrar nuestra velada antes de costumbre.

Por esta causa y debido á la premura del tiempo, no hemos podido confeccionar el Programa - Revista en la forma acostumbrada.

Esperamos que nuestros Socios sabrán perdonarnos esta falta involuntaria.

*
* *

Celebrándose el domingo el homenaje á nuestro Director artístico D. Antonio Casero, y queriendo esta Sociedad, asociarse de alguna manera á él, hemos escogido para nuestra velada dos de sus recogidas obras, que sin duda serán muy del agrado de nuestro público.

Á ELLA

Si la guitarra siempre armoniosa
canta dichosa,
notas de amor,
si la guitarra dice lindezas,
canta tristezas,
dice dolor.

Sí no, repara cuando me olvides,
que en vano pides
que suene bien,
y es que sus cuerdas, cual yo afligido
viendo tu olvido,
lloran también.

VICENTE VERA MAYNÉ.

NOTAS DE SECRETARIA

Han ingresado en la Sociedad los Sres. siguientes:

D. Juan Monreal

» Mariano Gonzalo Arévalo.

» Emilio Salazar.

» Francisco Mistrali.

» Alejandro Carraffa.

» Antonino Morillas.

D.^a Carolina González Granda.

Sra. Viuda de González Granda.

D. Roberto Mac-Veigh.

» Miguel Huerta.

D.^a Carmen Ramírez.

El Secretario,

RICARDO DíEZ-CANEDO.

Ventura Rodríguez, 4.

Tip. de J. B. Cerezo, Santo Tomé, 4.-Madrid.